

INPROVO presenta a la “Gente del Huevo”

Entrevista a Joan Fuster, veterinario especialista en la alimentación de pollitas y gallinas ponedoras.

Joan es responsable de la línea avicultura en una empresa especializada en la fabricación y venta de piensos compuestos y tiene 24 años de experiencia en el sector. Opina que *“Aunque hemos avanzado muchísimo en los últimos años en el sector producción de huevos a todos los niveles, los nuevos retos que la sociedad actual demanda nos exigen estar en un proceso de cambio continuo. Adaptarse ya no es suficiente, tenemos que reinventarnos”*. Él también es "Gente del Huevo" y nos ofrece interesantes claves sobre su trabajo y los retos de futuro que se plantean al sector productor de huevos.

¿Cómo describirías tu papel en el sector productor de huevos?

Mi experiencia en el sector comienza hace 24 años como técnico regional de avicultura de puesta en Valencia y unos años más tarde asumí la responsabilidad de Jefe de Producto de la línea de avicultura de la empresa. Tengo la suerte de estar en contacto muy directo con los productores de huevos y, además, dirijo un equipo de técnicos de avicultura que también me transmiten mucha información. Esto me hace consciente de las necesidades de cara a conseguir el mejor producto para los consumidores finales de la forma más eficiente ¡No podemos olvidar los retos que estamos los que nos dedicamos a este sector!

Este conocimiento de lo que necesitan los productores lo pongo en común con otros departamentos de mi empresa (Calidad, Formulación, Innovación, etc.) para buscar la mejor solución, ya sea de producto o servicio. Básicamente, mi tarea fundamental es alinear a los equipos con las necesidades reales de los productores de huevos.

¿Por qué es tan importante la alimentación en las gallinas ponedoras?

El mercado del huevo es cada vez más exigente y solo hay dos opciones que aseguran nuestra competitividad y nuestro futuro: la diferenciación y la eficiencia. La alimentación representa el mayor coste que el productor de huevos tiene que afrontar y por ello es necesario innovar e incluso reinventarnos para proporcionarles la eficiencia y seguridad alimentaria que el mercado exige.

Solo con una óptima alimentación podemos alcanzar el muy alto potencial productivo que tienen actualmente las estirpes de ponedoras. Para satisfacer las necesidades de las gallinas actuales trabajamos desde las primeras semanas de vida. Hoy en la avicultura de puesta alimentar es mucho más que “dar de

comer” y la tecnología de fabricación del pienso (presentación, uniformidad, calidad, materias primas) tiene casi más importancia que los ingredientes.

¿Cuáles crees que son hoy los puntos críticos de la alimentación de las gallinas?

El principal punto crítico actual es la baja capacidad de ingesta de las gallinas al comienzo de la puesta. El alto potencial productivo de las estirpes actuales, junto con la tendencia hacia la producción de huevo en sistemas alternativos a la jaula, evidencia la importancia de trabajar desde el inicio para prevenirla. Podemos actuar a dos niveles: maximizando el desarrollo durante las primeras 5 semanas de la recría y el consumo durante el periodo entre las semanas 15-16 de edad hasta el fin de la fijación del hueso medular.

El segundo punto crítico está tras el pico de puesta. Muchas gallinas consiguen un buen pico de puesta debido a su elevado potencial productivo, pero es difícil mantenerlo. Este bajo índice de persistencia de pico de puesta (IPPP) se debe al balance nutricional negativo y a las elevadas exigencias fisiológicas de las gallinas en ese momento, que incrementan el riesgo de descalcificación.

¿En la alimentación de las ponedoras estamos actualizados o hay todavía margen de mejora?

He comentado antes que tenemos que reinventarnos, y ello incluye a la alimentación. Hemos avanzado mucho en la nutrición de las ponedoras en los últimos años. Prueba de ello son los excelentes resultados productivos, de eficiencia y de bienestar animal que estamos consiguiendo, como nunca antes. Pero creo que queda mucho camino por recorrer.

Nuestra estrategia de producción está cambiando (sin mudas, con ciclos de puesta más largos, en sistemas alternativos...) y la alimentación de las aves necesariamente tiene que cambiar para adaptarse a estos retos productivos. Por otro lado, disponemos en las granjas nuevas tecnologías, digitalización y sistemas de alimentación más eficientes y sostenibles, que hasta hace pocos años parecían inviables pero que nos acompañarán en un futuro cercano. Estamos todavía lejos de alcanzar la óptima nutrición en avicultura de puesta y, aunque ya somos muy eficaces, tenemos recorrido para incrementar nuestra eficiencia.

¿Qué retos tendrá que afrontar el sector avícola de puesta en los próximos años?

La sociedad globalizada actual es cambiante además de exigente y ello implica continuos retos para la avicultura de puesta. Algunos de ellos ya los estamos viendo, como son la producción en ciclo continuo o el incremento de la demanda de huevo alternativo y ecológico. Otros están de camino, como las tendencias a no recortar el pico y no sacrificar los pollitos machos, las nuevas demandas y controles en bienestar y calidad del emplume de las gallinas.

La reducción del uso de antibióticos ha venido para quedarse y tendremos que mejorar en la promoción de una óptima microbiota y de la salud digestiva, estrategia que debe implementarse desde la primera semana de vida. Pero, sin duda, el reto más importante para el sector en los próximos años es el de la sostenibilidad. La sociedad se ha decantado claramente por las producciones sostenibles y esto para el sector del huevo,

lejos de ser una amenaza, supone una excelente oportunidad para posicionar al huevo en el lugar que merece como la fuente de proteína más sostenible y saludable.

En esta línea se nos exigirá no solo una alimentación eficiente, sino una nutrición sostenible, que implicará un cambio de nuestro actual paradigma y replantearnos nuestro papel, tanto en la formulación como en las materias primas e incluso la tecnología de fabricación del pienso, para ser no solo más sostenibles sino también más competitivos.
